

DOMINGO 7 DE ABRIL DE 2024

II° DOMINGO TIEMPO DE PASCUA CICLO B

COMENTARIO BIBLICO EVANGELIO DEL DÍA.

Pb. RAMÓN TAPIA RODRIGUEZ



Pb. RAMÓN TAPIA RODRIGUEZ

DOMINGO 7 DE ABRIL 2024. OCTAVA DE PASCUA.
+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 19-31

"Ocho días más tarde, apareció Jesús".

Al atardecer del primer día de la semana, los discípulos se encontraban con las puertas cerradas por temor a los judíos. Entonces llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes". Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: "Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan".

Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Los otros discípulos le dijeron: "¡Hemos visto al Señor!".

Él les respondió: "Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré".

Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡La paz esté con ustedes!".

Luego dijo a Tomás: "Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe".

Tomás respondió: "¡Señor mío y Dios mío!". Jesús le dijo:

"Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!"

Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

REFLEXIÓN EVANGELIO

**II° DOMINGO TIEMPO DE PASCUA. CICLO B.
SAN JUAN 20, 19-31
PBRO. RAMÓN TAPIA RODRÍGUEZ**

CAMINAR JUNTOS CON JESÚS

Los primeros cristianos hoy están con miedo a los judíos, encerrados. No tienen fuerzas ni entusiasmo para salir. En este texto bíblico y en los demás de las apariciones la primera y humilde comunidad está paralizada, no se mueven, están desconcertados. Solos no pueden salir.

Por eso viene Jesús resucitado y se presenta delante de ellos, les muestra las manos y el costado, los signos de su amor en la Pasión. **Jesús resucitado tiene la iniciativa de venir a buscarlos, restaurarlos como comunidad. Viene con su Paz. Viene con su Espíritu Santo.** Les sopla el Espíritu Santo para que así como al comienzo de la creación el ser humano reciba la vida.

En este tiempo pascual y de la Iglesia sinodal el Señor nos hace ver que Él lleva la Iglesia, que su Espíritu Santo la rehace. Por eso los discípulos quedaron llenos de alegría al ver al Señor.

Nuestra Comunidad de Iglesia se convoca no por sí misma sino que es el Señor quien nos convoca, nos llama, nos reúne. Él tiene la iniciativa en la Iglesia. Por eso en cada eucaristía se hace presente, él es el protagonista de la Misa. Nos dice el Papa Francisco: “La experiencia que vivieron los apóstoles al anochecer de aquel día, el primero de la semana, nosotros también la revivimos, de modo misterioso, pero real, recogida en torno al altar para celebrar la Eucaristía”

Salvadas las diferencias nuestras eucaristías son la Presencia del Resucitado. Jesús el actor principal de nuestras Misas. Él nos da el perdón, nos da su palabra, nos envía, nos sopla el Espíritu, nos presenta y nos da su Cuerpo y Sangre.

En este tiempo que la Iglesia quiere crecer en sinodalidad, en comunidad este Evangelio nos invita a vivir con otros la fe, vivir la comunidad, no alejarnos de la vida comunitaria.

Santo Tomás, por un rato quiso caminar solo, por su cuenta, no compartió con los demás y por eso se perdió la aparición de Jesús relatado en el primer domingo. Pero además Tomás no les cree a los hermanos y hermanas que le dicen con alegría: Hemos visto al Señor. No le cree a la Iglesia. Pero Jesús lleno de misericordia no sólo quiere restaurar la comunidad apareciéndose sino que también quiere recuperar a Tomás y en el segundo domingo se aparece sólo para él. Están todos, pero el Señor se dirige directamente a él: Tomás trae aquí tu dedo. El Señor con una misericordia tierna lo atrae a Él. No lo deja en su duda, en su cerrazón.

Y lo hermoso de Tomás es que se rinde ante la Presencia y el Amor de Jesús haciendo la oración más bella del evangelio: Señor mío y Dios mío. La misericordia de Jesús es más fuerte que el pecado de Tomás y que el mío y el tuyo. Él se acerca a toda persona que peca y le ofrece su misericordia y su perdón.

En este Año de la Oración oremos:

*“En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
glorificarte siempre, Señor;
pero más que nunca en este día
en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.*

*Porque Él es el verdadero Cordero
que quitó el pecado del mundo:
muriendo destruyó nuestra muerte,
y resucitando restauró nuestra vida.*

*Por eso, con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero está llamado a la alegría
junto con los ángeles y los arcángeles
que cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:*

Santo, Santo, Santo”.

